

POR:
HERVÉ
COCHET²

La formación del sujeto y su complejidad, reflexiones para este espacio/ tiempo digital.

Instituto de la Ceguera en Francia

1- Introducción

El joven que se encuentra delante de una máquina en el cibercafé o frente a una pantalla, ¿tiene realmente una necesidad o deseo? O se encuentra sólo en medio de los demás. En primer lugar, se encuentra en el juego, en medio de la saturación de actividades y tiene la impresión de salvarse de la realidad.

La primera función de las ventanas, es la de generar el deseo por salir, pero la ventana digital que se encuentra en la pantalla, oculta una sociedad que aspira diversificar los canales de publicidad, llenos de mercancías...

Para mí hay complejidad al principio, pero en el tránsito, la complejidad es rápidamente cancelada por los caminos establecidos que sugiere, e incluso impone, la lógica de la máquina que se encuentra al interior del feudo de la lógica del mercado.

Formarse, es luchar, es subir la cuesta, es alcanzar un mundo que se encuentra en una pendiente, en una especie de tobogán. La complejidad está en el proyecto. ¿Cuáles son los proyectos de estos jóvenes, pobres, deseosos del proyecto arrogante y presumido de occidente?

La vía de las necesidades o de los deseos es corta, sea que se tome la de los proyectos, la de los peligros y la de la emergencia. ¿Qué es lo que emerge en ocasiones como único, como singular? ¿En qué momento la aspiradora de las ciber-atracciones es vencida por un proyecto singular? ¿Cuáles son las condiciones del despegue? ¿Cómo tenerse en pie y dirigirse a otro lugar verdaderamente, fuera de sí, que no sea ni impuesto ni homogeneizante?. Hay mucho que hablar, para ello propongo la siguiente reflexión.

« La formación frente a la complejidad digital: una respuesta frente a la incertidumbre del sujeto »

Observemos el título que se me propuso para esta comunicación y tratemos de trabajar cada uno de los términos, de hacerlos significativos y de centrar el propósito de nuestra intervención con la finalidad de crear sentido.

1- La formación frente a la « complejidad digital »: una respuesta frente a la incertidumbre del sujeto.

El primer punto que debemos tratar es la yuxtaposición de estos dos términos: Complejidad y digital. Uno se desprende de lo que está entreverado, de lo que está anudado conjuntamente. Esa es la idea de la complejidad, en donde lo que se encuentra tejido puede ser distinguido, mas no separado, porque se encuentra ligado. La complejidad no puede ser des-entreverada sin cortar las ligas que la mantienen atada, por ello, o permanece compleja, o aquello que es lo más simple se vuelve muy complicado.

1 Traducción realizada por : Cony Brunhilde Saenger Pedrero,
Doctora en Estudios de Sociedades Latinoamericanas (Université la Sorbonne Nouvelle- Paris III), Profesora Investigadora UAEMorelos-México.

2 Doctor en Ciencias de la Educación. Director del Instituto de Formación en Maso-Quinesioterapia Valentin Haüy en Paris

Sin embargo, lo complicado puede ser desarticulado para ser nombrado, y a pesar de la cantidad o del número de elementos que se encuentran mezclados es posible distinguirlos, nombrarlos.

Si digital quiere decir numérico, es necesario comprender a qué nos referimos en el momento de utilizar este término, es necesario saber a qué nos referimos, si a las autorutas de la información, o si estamos aludiendo a las tecnologías que reúnen a los individuos frente a una computadora frente a una base de datos, lo que nos ubica en el dominio de lo complicado.

Porque a pesar de que la tela, o la *web*, está constituida por un número importante de ligas entremezcladas que crecen constantemente y que se encuentran en medio de una dinámica editorial acelerada, todo es desmontable, separable y se resuelve con una lista. En este sentido, no estamos situándonos en el ámbito de la complejidad, sino en el de su fantasma o mejor dicho de su *travesti*, estamos situándonos en el ámbito de lo complicado.

Si, por el contrario, al decir digital nos referimos por ejemplo a los dedos del pianista o a los del estudiante que trabaja delante de su computadora, entonces estamos incidiendo en aquello que es realmente lo complejo, lo singular, estamos situándonos en el ámbito de la complejidad de una persona en formación, en investigación.

2- La formación « una respuesta » frente a la incertidumbre del sujeto.

De igual manera, el término « respuesta » nos mantiene en el mismo mundo, el mundo de la solución, de la resolución de un problema, de la finalidad de todas las cosas. Si de manera particular, a propósito de la formación de la persona, la máquina, o la red informática internet constituye una respuesta, este coloquio, no tendría razón de existir : sería mejor decir « adiós, o hasta luego ».

Pero si de lo que estamos hablando es de la complejidad, entonces el campo de la formación forma parte de un cuestionamiento, de una serie de interrogantes sobre el proceso de formación que nos interesa abordar. Y sea que la máquina esté o no ahí, las preguntas a las que nos interesa responder se relacionan con la formación.

Sigamos tratando de precisar...

3- La formación « una respuesta » frente a la incertidumbre del sujeto.

La idea de incertidumbre nos hace deslizarnos al otro lado, al campo de lo humano, del proceso mismo de la formación. Sea a distancia, a través de máquinas hipercomplicadas, o al final de múltiples canales que proveen de información constantemente reactualizada y modificada, lo que sigue siendo una interrogante, o lo que pone en cuestión el sentido mismo de la formación, es la incertidumbre, lo incierto.

De hecho, frente al abismo de lo incierto la persona en formación sueña con obtener una respuesta en la máquina, en la tecnología. Pero como el constructor no es el concepto, entonces cae en la ilusión de lo complejo en un *magma* simplemente complicado. Este procedimiento aglutina el proceso reflexivo (como la masa ígnea que se fusiona en el centro de la tierra). Precisamente lo incierto se encuentra en la base del cuestionamiento, en la base de la complejidad, por ende de este coloquio.

Avancemos un poco más...

4- La formación « frente a frente » del sujeto:

El título de la comunicación se enriquece. Y surge una verdadera problemática que es incierta y es compleja: la formación frente a frente.

Cualesquiera que sean las posibilidades extraordinarias de la máquina, el cuestionamiento tenderá inevitablemente a pasar por este « cara a cara » por esta « auto evaluación », y surgen interrogantes:

¿Cómo es que el sujeto se pone en cuestión delante de su propia máquina? ¿De qué manera el sistema de formación conduce al sujeto al interior de sí mismo y permite que el cuestionamiento personal se convierta en fuente vida y de formación continua?

Progreseemos...

5- La formación del sujeto:

A manera de corolario, quisiéramos expresar las siguientes proposiciones o ideas:

- La tecnología pertenece al plano de lo complicado, no de lo complejo.
- No es necesario buscar respuestas, se trata más bien de formular preguntas en las cuales se desee profundizar.
- Lo incierto se muestra como un camino rico en cuestionamientos que requieren ser explorados.
- La pregunta central es la relativa a la formación del sujeto.

Las máquinas no forman, ayudan, no son más que procedimientos.

Lo humano es complejo e incierto, es proceso...

¡Quien no se compromete a nacer, muere!